



OCDE se alinea con Hacienda y sube a 2,4% pronóstico para el PIB de Chile este año, pero baja proyección para 2025

Mientras la economía mundial se expandiría 3,2% en 2024, América Latina lo haría a un ritmo de 1,7%, según el reporte de la entidad.

POR AMANDA SANTILLÁN R.

Acorde con la expectativa del Ministerio de Hacienda, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) mejoró de 2,3% a 2,4% la expectativa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de Chile para este año.

En su último informe de Perspectivas Económicas, no obstante, el organismo redujo su proyección de expansión del PIB para 2025 desde 2,5% a 2,3%.

“El crecimiento se verá impulsado por una recuperación gradual de la inversión, un sólido crecimiento del consumo -respaldado por el aumento de los salarios reales y la relajación de las condiciones financieras- y una sostenida demanda exterior de minerales”, señaló la OCDE en su reporte.

Esto, en un contexto en el cual el organismo estimó un crecimiento del PIB mundial del 3,2% en 2024

y de 3,3% en 2025.

En paralelo, para América Latina las expectativas son de 1,7% y 2,2%, respectivamente.

Además, después del repunte temporal de la inflación por las tarifas eléctricas a finales de este año y principios del próximo, la OCDE prevé que disminuya debido a la contención de las presiones de demanda y al anclaje de las expectativas.

De esta manera, el Índice de Precios al Consumidor (IPC) terminaría el año en 4,3%, en 2025 sería de 4,2% y en 2026 se moderaría a 3,2%.

Por lo mismo, también anticipó que el Banco Central siga recortando la tasa de interés de política monetaria hasta alcanzar niveles neutros a fines de 2025 de 4,3%.

Este año terminaría con un desempleo de 8,4%, el próximo llegaría a 8,3% y en 2026 a 8%.

Mientras, la entidad estimó que el déficit fiscal se reduzca del 2,3%

del PIB en 2024 a 1,3% en 2025 y al 1% en 2026, ligeramente por encima de los objetivos del Gobierno.

“La estabilidad de la demanda de minerales y el aumento de los precios del cobre, junto con el nuevo royalty a la minería del cobre y la nueva Ley para fomentar el cumplimiento tributario, apoyarán los ingresos a mediano plazo, aunque menos de lo previsto por el Gobierno”, indicó el informe.

El gasto se ajustará a la regla fiscal y, aunque la deuda del Gobierno Central aumentará, se mantendrá por debajo del techo de endeudamiento del 45%.

El rol del cobre

La minería jugará un rol clave en el crecimiento, dijo el organismo. De acuerdo con el análisis, las sólidas ventas de vehículos eléctricos y la adopción de un nuevo incentivo en China para actualizar la maquinaria y los equipos impulsarán el consumo y la inversión, contribuyendo a potenciar las exportaciones de minerales.

“La oferta de cobre no logra satisfacer la demanda sosteni-

da, lo que provocará un aumento de sus precios, que persistirá en 2025-26, pero es poco probable que los precios del litio vuelvan a los máximos registrados en años anteriores”, señaló.

Sin embargo, advirtieron riesgos “significativos” para las expectativas de expansión del PIB: un crecimiento más lento en China, que podría reducir la demanda de minerales e impactar en las exportaciones chilenas; un escenario político que podría retrasar la implementación de reformas favorables a la actividad; y nuevos retiros de fondos de pensiones debilitarían el sistema financiero.

Un aliado para el PIB podría ser la adopción de una transición verde mundial más rápida, que podría aumentar la inversión extranjera directa y las exportaciones.

Permisos y capacitaciones

Otras claves para el crecimiento de la actividad chilena son la simplificación de la regulación y la mejora de la capacitación, dijo la OCDE.

Así, indicaron que las actuales reformas en tramitación a los

permisos sectoriales y medioambientales son necesarias para estimular el emprendimiento y captar inversiones, sobre todo en sectores relacionados con la transición verde.

Además, un sistema fiscal más progresivo y una mejor administración tributaria podrían financiar gasto que fomente el crecimiento. Mientras que la informalidad podría reducirse al garantizar una cobertura de protección social básica para todos los trabajadores y facilitar el acceso de mujeres al mercado laboral impulsaría la igualdad de género y reforzaría el PIB potencial.

Otro eje es la escasez de profesionales en áreas como las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), al mismo tiempo que en la industria minera prevé una escasez de trabajadores durante la próxima década.

“Colaborar con las empresas para alinear los planes de estudios universitarios y de formación profesional con las necesidades de cualificación actuales y previstas, al tiempo que se refuerza la orientación profesional, puede reducir la escasez de competencias existente”, dijeron.